



Capítulo 1209

Enfrentamiento con la Familia Dragón Azur (4)

Después de la explosión que envió a todos a volar, Xi Meili se estabilizó rápidamente, antes de girarse para mirar el humo masivo, con los ojos llenos de preocupación.

—¡Yuan...! —Rezó en silencio al Dios Dragón por su seguridad.

Pero entonces se dio cuenta de que podía usar su sentido divino y, efectivamente, percibió la presencia de Yuan. Esto significaba que, al menos, seguía vivo.

En cuanto a los Emperadores Espirituales y los Soberanos Espirituales, estaban tan seguros de que Yuan se había convertido en átomos por el ataque, que ni siquiera pensaron por un segundo que aún pudiera estar vivo.

Una vez que Xi Meili confirmó que Yuan todavía seguía con vida, dirigió su atención a los soldados, que todavía estaban luchando por levantarse de la explosión.

La mayoría de estos soldados estaban entre el Gran Maestro Espiritual y el Rey Espiritual, por lo que no pudieron soportar la fuerza, a diferencia de Xi Meili, quien era un Emperador Espiritual.

Cuando Xi Meili vio la oportunidad, no la desperdició y corrió inmediatamente hacia el gran grupo de soldados con una mirada concentrada en su rostro.

"¡Ahhh!"

¡Levántate! ¡Nos están atacando!

Gritos de horror resonaron de inmediato, mientras Xi Meili causaba estragos dentro de las líneas enemigas, sus golpes eran lo suficientemente fuertes como para aniquilar a su objetivo, haciendo que sus cuerpos explotaran violentamente.

¡Rodéenla! ¡Atáquenla por todos lados! —ordenó uno de los Reyes Espirituales a los demás desde atrás, con el rostro cubierto de sudor.

Pero, por desgracia, por muchos Grandes Maestros o Reyes Espirituales que lanzaran contra Xi Meili, todos perecerían ante sus



puños ensangrentados. Esto es lo que suele ocurrir cuando un Rey Espiritual lucha contra un Emperador Espiritual: simplemente no pueden superar la diferencia de fuerza.

Por lo tanto, no era de extrañar que todos los Emperadores Espirituales menospreciaran a Yuan, ya que era una lógica simple, que un Rey Espiritual no puede desafiar a un Emperador Espiritual sin la ayuda de algún tesoro espiritual divino.

En cuestión de momentos, antes de que Yuan emergiera del humo, docenas de soldados de la Familia Dragón Azur perecieron.

Cuando Yuan reveló nuevamente su presencia, Xi Meili ya había matado a cien soldados.

El patriarca Liang y los otros dos Soberanos Espirituales estaban demasiado concentrados en la batalla de Yuan con los Emperadores Espirituales, tanto que se olvidaron de Xi Meili y no estaban al tanto de su matanza.

Unos minutos después, Yuan mató a los dieciséis Emperadores Espirituales con un solo golpe de su espada.

Cuando los soldados vieron esto, casi perdieron todo su coraje y deseo de luchar, a pesar de que todavía tenían tres Soberanos Espirituales de su lado.

Xi Meili estaba demasiado concentrada en masacrar a los soldados, por lo que al principio no se dio cuenta, pero cuando vio las expresiones aterrorizadas y conmocionadas en los rostros de los soldados en la parte de atrás, inconscientemente se giró para mirar hacia donde esos soldados estaban mirando.

Al principio se quedó desconcertada, cuando no pudo ver a ninguno de los Emperadores Espirituales, mientras Yuan flotaba solo en el aire, pero cuando notó los cuerpos mutilados en el suelo, debajo de Yuan, sus ojos casi se salieron de sus cuencas por la sorpresa.

Aunque Xi Meili no estaba preocupada de que Yuan no pudiera derrotar a los Emperadores Espirituales, ya que había logrado derrotar incluso a su madre, realmente no esperaba que lidiara con los Emperadores Espirituales tan rápido, sin esfuerzo aparente.



—¡Bastardo! ¿Cómo te atreves a matar a todos mis generales? ¡Te lo haré pagar! —rugió de repente el patriarca Liang, furioso, y su rostro enrojecido casi exhaló humo.

Incluso si lograra apoderarse de la Familia Xi, perder diecinueve Emperadores Espirituales fue un gran golpe para su Familia Dragón Azur, ya que les tomó innumerables recursos y tiempo cultivar esos Emperadores Espirituales.

Yuan se giró para mirar al Patriarca Liang con expresión indiferente y dijo: "¿Tienes siquiera derecho a estar enojado? Tampoco puedes decir que no te advertí. Si hubieras venido a enfrentarme tú mismo, no habrían perdido la vida tan inútilmente..."

Tras una breve pausa, continuó: «En realidad, habrían muerto igualmente, ya que esto es una guerra, después de todo. Aunque, al menos, no habrías tenido que verlos morir».

"¡Aaaaah!" El patriarca Liang de repente lanzó un fuerte rugido, haciendo que todo el lugar temblara.

¡Te arrepentirás de haber hablado tanto!

El patriarca Liang entonces voló hacia Yuan con una lanza gruesa en su mano.

Los otros dos Soberanos Espirituales se miraron, mientras se preguntaban qué debían hacer.

Fue en ese momento que se dieron cuenta del caos que estaba ocurriendo no muy lejos, donde Xi Meili todavía estaba masacrando a los soldados.

Uno de ellos frunció el ceño y le dijo al otro: «Ve a encargarte de esa mujer, antes de que mate a todos nuestros soldados. Yo velaré por el Patriarca, para asegurarme de que no le pase nada. Asegúrate de no matarla. El Joven Amo se enfadará mucho, pues la anhela desesperadamente».

"Seguro."

Luego, el Espíritu Soberano se acercó a Xi Meili para confrontarla.

Yuan se dio cuenta de esto, pero no actuó de inmediato.

"¡¿Cómo te atreves a apartar la mirada mientras nos enfrentamos?!" gritó el patriarca Liang mientras lanzaba su lanza contra Yuan.



¡Clang!

Yuan bloqueó el ataque sin esfuerzo con su espada y dijo: "Deberían haberme atacado los tres juntos, en lugar de separarse. También tendrían más posibilidades de asestarme un golpe".

"¡Un simple Rey Espiritual!" El aura del Patriarca Liang explotó, y su ataque se volvió aún más agresivo y poderoso.

Sin embargo, no importaba cuánto atacara con su lanza a Yuan, no pudo asestarle un solo golpe, y no sabía por qué.

¿Por qué me cuesta tanto golpear a este bastardo que se mueve más lento que yo y solo se defiende? El patriarca Liang realmente no podía comprenderlo.

"¿Esto es todo lo que tienes? Si es así, terminaré enseguida, porque me estoy quedando dormido del aburrimiento", dijo Yuan de repente con voz despreocupada.

—¡CIERRA LA BOCA DE UNA VEZ! El patriarca Liang lanzó otro rugido, y al instante siguiente su cuerpo comenzó a transformarse.

Su cuerpo se hizo más grande, su cabello más largo y su aura se disparó. En cuanto a su cultivo, ascendió del Tercer Nivel de Soberano Espiritual al Quinto Nivel de Soberano Espiritual.

—¡MUERE, BASTARDO! —El patriarca Liang blandió su lanza, envuelta en una especie de aura azul, hacia Yuan.

¡Clang!

Por primera vez, Yuan fue arrastrado por la lanza del Patriarca Liang.

"¡¿Cómo te atreves a apartar de nuevo la mirada mientras me enfrentas?!" gritó de nuevo el patriarca Liang mientras por alguna razón, Yuan todavía tenía la misma expresión de aburrimiento en su rostro.

Esto enfureció al Patriarca Liang, quien estaba a punto de perder la cabeza.